

Semana clave en la causa del policía ladrón y sus cómplices

La semana que viene será clave para la causa por la que se investiga una serie de robos y asaltos en los que presuntamente está vinculado un policía, su padre retirado de la fuerza y al menos dos sujetos más con pesados antecedentes penales. ¿La hipótesis? Jonathan Osorio, quien integra la nómina de efectivos de la Compañía Motorizada de Cuerpos Especiales, aportaba información certera sobre zonas donde no había controles para poder ejecutar robos. Se cree que muchos ocurrieron en Las Paredes, sin su participación, pero otros directamente contaron con su intervención, como el caso de una violenta entradera en una vivienda de calle Ortubia, donde la víctima – una mujer – entre otras cosas denunció el faltante de una guitarra acústica y 100 dólares, elementos que más tarde aparecieron en poder de Osorio. El fiscal Javier Giaroli, quien retoma su actividad este lunes, buscará determinar si además de Osorio, existen otros efectivos implicados en esta turbia relación de un agente del orden y delincuentes. Las sospechas apuntan a que se había consolidado una banda mixta de policías y malvivientes, lo que deberá ser probado en el expediente que inició Giaroli, pero en el que intervinieron también Andrea Rossi e Iván Ábalos. Siguiendo la hipótesis judicial, la banda liderada por Osorio, luego de los robos, reducía los objetos que robaban en viviendas. Había celulares, televisores, computadoras, joyas, prendas de vestir, entre muchos otros elementos. Dichos bienes luego eran ofrecidos a menor valor que en el mercado legal y el dinero procedente se repartía entre quienes integraban la banda. De hecho, hay datos que aseveran la comercialización de dichos objetos por parte de Osorio, otro punto que lo complica. Hasta ahora, el policía Osorio, César “Timón” Sosa Flores y otro joven de apellido Peralta, están acusados de robo agravado por uso de arma, en poblado y en banda y privación ilegítima de la libertad. A eso debemos sumarle un dato no menor, la condición de policía de Osorio, todo un sello de la gravedad del asunto. La lupa de Giaroli no solo se posa sobre Jonathan Osorio sino también sobre el padre, Oscar Osorio, quien, junto a su esposa, Claudia Villarroel, están imputados por encubrimiento agravado. Se sospecha que la casa de calle Las Leñas – donde reside el ex policía y su esposa – era un “aguantadero” de objetos robados. Ahora, tras el secuestro de una Fiat Weekend, propiedad de Oscar, por parte de la Unidad Investigativa, se refuerzan las dudas sobre el verdadero rol que en esta historia tenía el efectivo retirado. En la Justicia son cautos, comprenden que puertas adentro de la Policía hay malestar y – sobre todo en las autoridades – deseo que la causa avance a paso firme. Sin embargo, en tribunales no quieren dejar nada librado al azar y, con pruebas, consolidar la hipótesis que anteriormente detallamos: una banda de delincuentes se dedicaba a robar en viviendas y tenía la valiosa información policial sobre cuáles eran las zonas más desprotegidas para poder concretar sus fechorías. De confirmarse esa suposición, estamos frente a uno de los casos más graves de corrupción policial de los últimos tiempos, que tuvo como a vecinos, especialmente de Las Paredes, rehenes de ladrones, ladrones que – entre sus cómplices – tenían a policías.